

Aprendizaje en el verano

Lectura

Primera Infancia/
Escuela Primaria
Verano 2023

THE
PARENT
INSTITUTE®

¡Vayan a la biblioteca!

Una de las mejores maneras de entusiasmar a su hijo con la lectura y el aprendizaje es ir a la biblioteca con frecuencia. Las investigaciones demuestran que los niños que van a la biblioteca frecuentemente leen más. Para aprovechar al máximo las visitas a la biblioteca:



- **Ayude a su hijo** a obtener una credencial de la biblioteca. Su hijo se sentirá importante, y usar la credencial le enseñará responsabilidad.
- **Explore el edificio**, no solo los libros. Echen un vistazo a sus rincones, zonas de juego, escaleras y lugares acogedores para sentarse. La biblioteca debe ser un lugar en el que su hijo se sienta como en casa.
- **Conozcan al bibliotecario**. Ayude a su hijo a pensar en preguntas para hacerle, como “¿Por qué decidió convertirse en bibliotecario?” Si su hijo le pide un autógrafo, le resultará fácil recordar el nombre del bibliotecario.

- **Dígale a su hijo que escoja** un tema favorito —cohetes, pingüinos, etc.— y le pida ayuda al bibliotecario para encontrar recursos sobre él.
- **Inspeccionen la sección infantil**. Por ejemplo, pregúntele a su hijo, “¿Puedes encontrar un libro cuyo autor comience con la misma letra que tu nombre?”
- **Explore el sitio web** de la biblioteca. Encontrarán libros electrónicos, información sobre acontecimientos especiales y recursos de referencia. La biblioteca puede incluso ofrecer ayuda en línea para la tarea escolar, videos y excursiones virtuales.

Haga que la lectura sea divertida

Es más probable que su hijo dedique tiempo a la lectura este verano si toda la familia participa. Siéntense juntos mientras todos leen en silencio, túrnense para leer en voz alta, o hagan ambas cosas. Para aumentar la diversión, organice:

- **Un día de lectura** en la playa. Pónganse el bañador y lean en las toallas de playa o en las sillas para el jardín. Lean cuentos sobre la playa o libros de no ficción sobre la vida en el océano.
- **Un campamento** de lectura. El fin de semana, acampen en el salón o en el jardín. Pónganse el pijama y acurrúquense para leer a la luz de una linterna. Lean historias de aventuras al aire libre o cuentos de miedo.
- **Un picnic de lectura**. Preparen un almuerzo para picnic y vayan a un parque con algo que se pueda leer en fragmentos pequeños (un volumen de poesía infantil, un libro de chistes).
- **Una fiesta temática**. Escoja un tema y combinen los libros con las actividades de la fiesta. Por ejemplo, lean un libro de misterio y luego jueguen al Clue® u otro juego de misterio.
- **Una representación teatral**. Dele a cada miembro familiar una copia de un guion breve y fácil de leer, y un papel para representar. Anime a todos a ser dramáticos y exagerar.

La lectura y la escritura van de la mano

Escribir hará que su hijo se vuelva un lector más fuerte, y viceversa. Para fomentar el interés por la escritura este verano:

- **Dele a su hijo** una “caja de herramientas de escritura”. Incluya un cuaderno especial y distintos tipos de papel, bolígrafos y lápices.
- **Estimule la escritura creativa**. Busque un libro ilustrado con pocas o sin palabras, como *Goodnight*,

Gorilla, de Peggy Rathman, o *Tuesday*, de David Wiesner. Dígale que escriba una historia que acompañe las ilustraciones.

- **Anime a su hijo** a escribir un diario de verano. Las anotaciones podrían incluir Mis aventuras de verano y Libros que leí este verano.
- **Pídale a su hijo que le enseñe** a jugar a un juego escribiendo las instrucciones paso a paso.

Aumente el conocimiento previo para una mejor comprensión

Los niños que tienen una base de conocimientos sólida suelen tener mejores habilidades de comprensión lectora. Esto se debe a que entienden las referencias a una gran variedad de lugares y situaciones descritas en los libros. Para ampliar los fundamentos de su hijo:

- **Busque oportunidades** de aprendizaje cuando hagan los recados. En un taller de servicios automotrices, deje que su hijo observe cómo trabajan los mecánicos. Cuando lleven a su mascota a una consulta con el veterinario, anime a su hijo a hacer preguntas sobre cómo cuida el médico a los animales.
- **Hablen con familiares**, vecinos o amigos de la familia que sean mayores. Invítelos a contar anécdotas e historias sobre la vida en el pasado o acontecimientos históricos que hayan vivido.
- **Explore otras culturas**. Visiten mercados de comida internacional y prueben

alimentos nuevos. Escuchen música en otros idiomas.

Vayan a festivales culturales. Lean libros de cuentos sobre diferentes tipos de personas.

- **Vean documentales** y escuchen podcasts juntos sobre todo tipo de temas, desde la ciencia hasta la cultura pop.
- **Ofrezca experiencias prácticas**. Cocinen juntos, planten una huerta, deje que su hijo lo ayude con las reparaciones domésticas, hagan excursiones para explorar la naturaleza y visiten museos que ofrezcan exposiciones interactivas.
- **Compartan diversos** materiales de lectura. Anime a su hijo a leer todo tipo de materiales: biografías, poesía, ciencia ficción, ficción histórica, guías de campo, etc.



Haga preguntas sobre libros

Para desarrollar la comprensión lectora, haga preguntas que animen a su hijo a pensar de manera analítica y creativa sobre los libros. Estas son algunas preguntas que sirven para casi cualquier libro.

Para libros de ficción:

- ¿Cuál sería otro posible título para la historia?
- ¿Cómo cambia el personaje principal de la historia a lo largo del libro?
- ¿Cómo cambiaría la historia si estuviera ambientada en otro lugar u otra época? (En la ciudad en lugar de en el campo, en la década del 1800 o del 3000 en lugar de en la actualidad, etc.).
- ¿A qué otro libro te ha recordado?
- ¿A quién le recomendarías este libro? ¿Por qué?

Para libros de no ficción:

- ¿Qué es lo que más te agradó del libro?
- ¿Por qué crees que el autor escribió el libro?
- ¿Qué tres cosas aprendiste que no sabías antes?
- ¿Sobre qué temas quieres aprender?
- ¿En qué elementos de no ficción te has fijado, como palabras en negrita, pies de foto, diagramas, etc.? ¿Cómo te han ayudado a aprender la información del libro?



Jueguen con palabras

La capacidad de oír los sonidos de las palabras (*conciencia fonémica*) es un factor clave para predecir el éxito en la lectura. Jugar con las palabras es una manera sencilla de fomentar esta importante conciencia en su hijo. Use estas ideas para incorporar los juegos de palabras a las conversaciones cotidianas:

- **Juego nombres chistosos**. Durante una comida o un viaje en carro, pídale a su hijo que escoja una letra al azar, como la T. Cada vez que los miembros familiares hablen entre sí, deben reemplazar la primera letra de sus nombres por la letra T.

Así, mamá se convierte en tamá, Mora en Tora y papá en tapá. Si alguno se olvida y llama a alguien por su nombre normal, pierde y sale del juego. El que gane puede elegir una letra nueva.

- **Adivina mi rima**. Tórnense para contar algo sobre su día, pero cambien algunas palabras por otras que rimen. Podría decir: “Cociné *ropa* para la *vena*”. ¿Puede su hijo deducir que usted cocinó *sopa* para la *cena*? Luego es el turno de su hijo.

Enriquezca el vocabulario de su hijo

“¡Tuve un día *magnífico*!” Un vocabulario rico le permite a su hijo expresar ideas de diversas maneras. También favorece la comprensión lectora, porque su hijo comprende mejor las palabras que aparecen en los libros. Para enriquecer el vocabulario de su hijo:

- **Use un diccionario.** Su hijo aprende mucho cuando busca palabras nuevas, no solo su ortografía y pronunciación, sino también información sobre su origen. Si es posible, consiga un diccionario impreso. Cuando su hijo busque una palabra, es posible que observe otras palabras nuevas en la misma página. Señale las palabras guía en la parte superior de la página. Pídale que adivine qué palabras hay en esa página (porque van en orden alfabético entre las palabras guía).
- **Explore un tesoro.** Pídale a su hijo que busque sinónimos (palabras con significados iguales o parecidos) y antónimos (palabras con significados

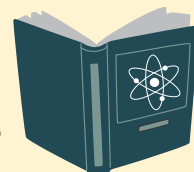
opuestos). Por ejemplo, en lugar de decir que algo es *grande*, su hijo podría decir que es *colosal*, *gigantesco* o *astronómico*. Grande también es antónimo de *infinitesimal*, *diminuto* y *microscópico*.

- **Considere las pistas contextuales.** Mientras su hijo lee, fíjese si puede determinar cuál es el significado de una palabra nueva basándose el texto que la rodea. Si un libro dice, “Fuimos a bucear al océano. Vimos muchos peces de colores bajo el agua”, es posible que su hijo se dé cuenta de que el *bucear* es una actividad que permite observar la vida oceánica.
- **Introduzca palabras desconocidas.** Durante una conversación, procure introducir al menos una palabra que usted crea que su hijo no conoce. Podría decir “Qué *afortunados* somos; está soleado afuera” en lugar de “Qué *suerte* tenemos; está soleado afuera”.

Lea sobre las materias escolares

Un buen dominio de la lectura puede ayudar a su hijo a mejorar en todas las materias. Para ayudarlo a establecer la conexión entre la lectura y otras áreas académicas:

- **Lean biografías** de matemáticos, científicos, ingenieros y personajes históricos famosos. Hablen sobre sus logros.
- **Retiren de la biblioteca** un libro de experimentos científicos. Seleccionen algunos y léanlos juntos. Su hijo podría leer las instrucciones y seguir los pasos.
- **Visiten lugares históricos** de su zona, como monumentos, campos de batalla, museos y edificios. Pídale a su hijo que lea las señales, las placas y los grabados para aprender algo de la historia local.
- **Lean libros** sobre matemáticas. Un bibliotecario puede ayudarlo a encontrar libros de no ficción sobre temas que van desde contar hasta fracciones y geometría. Señale vocabulario matemático como *multiplicar*, *denominador*, *hexágono*, etc. Resuelvan o representen los problemas matemáticos de los libros. Lean también libros de ficción que incluyan las matemáticas, como *One Grain of Rice*, de Demi.



Piensen afuera del libro

Muéstrele a su hijo que la lectura es útil y que está a nuestro alrededor. Lea dondequiera que vaya, por ejemplo:

- **En el supermercado.** Explíquele a su hijo que leer las etiquetas de los alimentos puede ayudarnos a comer más sano. Pídale que busque cereales 100% integrales o vegetales enlatados sin sal agregada.
- **En una sala de espera.** Lean libros, revistas y folletos mientras esperan al médico o al dentista.
- **Mientras hacen recados.** Ponga a su hijo a cargo de leer el mapa.

Nombre las tiendas a las que deben ir, y deje que su hijo lo guíe.



- **En la carretera.** Lean los letreros publicitarios, los escaparates de las tiendas, las señales de tránsito y las letras en los camiones.
- **En la piscina,** la playa o el patio de juegos. Dígale a su hijo que lea las normas de seguridad.

Apoye a un lector que pasa apuros

Más de un tercio de los estudiantes que comenzaron la escuela durante la pandemia necesitan ayuda extra con la lectura. Si su hijo es uno de ellos, quizá le preocupen que su confianza y motivación se vean afectadas. Para ayudar a un lector renuente o que está pasando apuros:

- **Busque libros** que traten de los intereses de su hijo. Los niños se sienten más motivados cuando leen libros que disfrutan, sobre todo cuando leer es un reto.
- **Pruebe con libros** de no ficción que su hijo pueda leer en secciones cortas, como enciclopedias infantiles, almanaques, libros de cocina y de trivialidades. Leer pequeños fragmentos por vez puede resultar menos intimidante.
- **Deje que su hijo** escuche historias grabadas mientras sigue la lectura. Muchos niños que pasan apuros con la lectura leen demasiado despacio para



que las historias tengan sentido, por lo que se frustran. ¿No encuentra versiones de audio de sus libros favoritos? Considere la posibilidad de grabar los suyos propios.

- **Relea libros conocidos.** Son reconfortantes para los niños y fortalecen la confianza de los lectores con dificultades. Además, su hijo podría descubrir algo nuevo sobre un libro cada vez que lo lee, lo que lo llevará a una comprensión más profunda.
- **Pregúntele al bibliotecario** por los libros Hi-Lo. Tienen argumentos que atraen a lectores mayores, pero están escritos en un nivel de lectura más bajo. Los lectores con dificultades pueden sentirse avergonzados de leer libros para “niños pequeños”, y los libros Hi-Lo ayudan a resolver ese problema.

Use las pantallas para fomentar la lectoescritura

Pasar demasiado tiempo frente a las pantallas en los tipos de actividades equivocados puede interferir con la lectura. Estas son maneras de utilizar el tiempo frente a las pantallas para inspirar a su hijo a leer y escribir:

- **Escoja una película** basada en un libro. Lean juntos el libro y luego vean la película. Hablen de las similitudes y diferencias entre ambas. ¿Cuál le agradó más a su hijo y por qué?
- **Hablen de los programas** y videos que ven juntos. Pídale a su hijo que prediga lo que ocurrirá luego, que adivine las motivaciones detrás del comportamiento de un personaje o que imagine el argumento de una precuela o secuela.
- **Silencie el televisor** y active los subtítulos. Lean juntos mientras ven el programa.
- **Relacione lo que ven** con la escritura. Su hijo podría escribir una reseña de una película, un programa o un videojuego para compartirla con amigos y familiares. También podría escribir resúmenes de acontecimientos deportivos, y luego simular que es un presentador y leerlos en voz alta.
- **Veán avances de libros** y lecturas en voz alta en línea. Su hijo obtendrá ideas sobre libros nuevos para probar y disfrutará ver a maestros, bibliotecarios e incluso autores leer en voz alta. Sugírela que haga un avance de un libro y luego véanlo en familia.

THE
PARENT
INSTITUTE®

Aprovechen la escuela de verano

Para muchos niños, jugar no es la única actividad del verano. Las clases de lectura y otras materias durante el verano ayudan a los niños a mantener sus habilidades y a recuperar el terreno perdido durante la pandemia. Si su hijo asiste a la escuela de verano, recuerde:

- **Aumentar la motivación.** En la escuela, los estudiantes pueden sentir que se están perdiendo el verano. Dígale a su hijo, “Iremos a la piscina después de clase” o “Hoy podrás ver a tus amigos en clase”. Explíquele también que muchos niños van a la escuela de verano a raíz de la pandemia; su hijo no es el único.
- **Colaborar** con los maestros. Pregúntele qué puede hacer usted para ayudar a su hijo a tener éxito. Averigüe lo que se espera que su hijo logre antes del otoño. Supervise con regularidad el progreso de su hijo.
- **Tomar la asistencia** con seriedad. Trate la escuela de verano como una escuela normal. Todos los días son importantes, sobre todo porque el verano es corto. Intente planificar los viajes y las citas fuera del horario de clase.